

SOSTENIBILIDAD LOCAL: UNA APROXIMACIÓN URBANA Y RURAL

Luis M. Jiménez Herrero, Director Ejecutivo del

Observatorio de la Sostenibilidad en España

JORNADAS “NUEVOS RETOS Y BUENAS PRÁCTICAS URBANAS”

MINISTERIO DE VIVIENDA

17-18 NOVIEMBRE 2008

La sostenibilidad local requiere una nueva aproximación teniendo en cuenta la dimensión territorial en su conjunto, incluyendo los asentamientos humanos del medio rural y urbano, las distintas manifestaciones patrimoniales, y cómo se traducen en paisajes, así como las relaciones estructurales de fuerte interdependencia entre los sistemas urbanos y los sistemas rurales.

El Informe del OSE *Sostenibilidad Local: una aproximación urbana y rural* (2008) tiene la intención de aproximarse a la medición de la calidad de vida de los habitantes de España, tanto de aquellos que viven en entornos urbanos como los de las zonas rurales, con la intención de mostrar cómo el bienestar de éstos puede depender de las condiciones de su entorno más próximo.

Este análisis de la sostenibilidad local tiene una doble función. Por una parte, completa los diagnósticos realizados por el Observatorio: los más generales de los Informes anuales de sostenibilidad y los más específicos de los Informes temáticos. Por otro, complementa los enfoques estratégicos de la Estrategia Española de Desarrollo Sostenible (EEDS), donde no se aborda específicamente un planteamiento de la sostenibilidad a nivel local entendida como la integración de lo urbano y lo rural, ni de la sostenibilidad de las relaciones entre el ámbito urbano y el ámbito rural.

La primera parte del Informe trata la sostenibilidad en el ámbito urbano. La ciudad tiene una responsabilidad tanto a escala global como local y es desde donde se deben abordar los grandes desafíos que los modos de vida urbanos generan en la actualidad. Esto obliga a contemplar la sostenibilidad urbana desde un prisma multidimensional que considere no sólo dimensiones básicas como el ahorro de recursos, la reducción de la contaminación o los modos de ocupación del suelo, sino la integración de todos ellos en busca de la mejora de la calidad de vida de los habitantes tanto de las ciudades como de las zonas rurales.

El primer capítulo del Informe tiene en cuenta todas estas relaciones, tanto las internas del sistema urbano como las externas, ya señaladas, que ha obligado a desarrollar un nuevo enfoque metodológico para el análisis urbano. Se hace una primera aproximación al cálculo y análisis combinado de indicadores sintéticos de sostenibilidad, que incluye variables ambientales, económicas y sociales además de las muy relevantes de ocupación del suelo. Además se ha calculado la huella ecológica y otros índices sintéticos como el Índice de Desarrollo Humano. Estos indicadores de sostenibilidad urbana intentan recoger esta realidad compleja de interrelaciones. Para que el estudio se acerque a la realidad y cotidianeidad y no simplificarlo a un marco teórico, se ha aplicado a una muestra de 50 capitales de provincia.

Partiendo de la idea base de que el análisis de la sostenibilidad local debe ser una integración del estudio de “lo urbano”, “lo rural” y sus interacciones, la segunda parte del Informe recoge el análisis de la sostenibilidad de las áreas rurales.

Las relaciones e interdependencia entre los dos ámbitos son claras. Para que pueda existir una buena calidad de vida en las zonas urbanas es esencial el mantenimiento de los ecosistemas forestales, agrícolas, cursos de agua y zonas húmedas que proveen de bienes y servicios a sus habitantes. En España, desde hace cientos de años, prácticamente todos los ecosistemas han sido transformados por lo que para mantener los estadios actuales, o incluso mejorarlos, es esencial seguir realizando una serie de actividades y trabajos en los ecosistemas forestales y agrícolas que están en las zonas rurales, así como mantener y potenciar la diversidad biológica.

La calidad de vida de las zonas urbanas pasa por la sostenibilidad en el medio rural. Esta sostenibilidad implicará tener en cuenta una serie de variables ambientales, económicas y sociales, teniendo como vector central al habitante rural, encargado de mantener los procesos funcionales en las zonas rurales. Por esta razón, el despoblamiento que están sufriendo estas zonas es uno de los mayores riesgos para la sostenibilidad rural y urbana, ya que ha sido un proceso paralelo al abandono de las actividades primarias y al crecimiento urbano.

El capítulo 2 está dedicado al estudio del análisis de la sostenibilidad en el mundo rural, no como un sistema independiente sino interrelacionado con el medio urbano, teniendo en cuenta el marco en el que se integran ambos, y las profundas relaciones establecidas entre los dos subsistemas urbano - rural.

Como en el caso del análisis de la sostenibilidad de las ciudades, se ha seleccionado una muestra de diez territorios en los que se están llevando a cabo iniciativas LEADER o PRODER. Se han elaborado además 42 indicadores propuestos por la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural de la UE para el diagnóstico de la situación de los estados miembros en el periodo 2007-2013. Así, la unión de los resultados obtenidos a partir de los indicadores y el detalle de los estudios de caso permiten tener una fotografía del mundo rural en España.

A través del estudio de los dos subsistemas urbano y local no se abarcan todos los aspectos de la sostenibilidad local, por ello en el capítulo 3 se analizan las interrelaciones que entre ellos se establecen, los definen y condicionan. Esta lectura del conjunto, nos muestra la riqueza en diversidad y complementariedad de distintos territorios existentes en España, pero también sus fuertes desequilibrios –de carácter económico, social y ambiental- como se manifiesta en el capítulo 1 y 2 de este informe. Reconocer y poner en marcha herramientas para paliar dichos desajustes es clave para avanzar hacia la sostenibilidad local. El componente cultural, a través de sus distintas manifestaciones patrimoniales, se presenta como un recurso endógeno, presente en todos y cada uno de los municipios españoles que puede ser utilizado, junto con otras herramientas como el pago por servicios ambientales, la custodia por el territorio o las agendas locales 21 en zonas rurales, como recursos disponibles para generar nuevos modelos de desarrollo, con el objeto de establecer una relación más equilibrada entre territorios, tanto social como económicamente, y que fomente nuevas relaciones de interdependencia entre los sistemas urbanos y rurales.

El Informe se completa con la descripción detallada de la evolución de las políticas rurales, urbanas y paisajísticas a nivel internacional, europeo y nacional que existen hasta este momento. También se describen las principales herramientas de futuro encaminadas a un desarrollo local sostenible que garantice por una parte una adecuada y equilibrada calidad de vida de los ciudadanos independientemente de donde vivan y, por otra, una explotación sostenible de los recursos naturales. En este sentido se describen las actuaciones relativas a la firma del Convenio Europeo del Paisaje, de la Ley de Biodiversidad y del Patrimonio Natural y la Ley para el Desarrollo Sostenible del Medio Rural, entre otras, donde se recogen herramientas como una buena gestión del patrimonio, las nuevas leyes autonómicas del paisaje, la custodia del territorio o los esquemas de pago por servicios ambientales, que constituyen instrumentos imprescindibles para conservar los ecosistemas en un estado estructural y funcional adecuado para el mantenimiento de la sostenibilidad en el espacio y en el tiempo por una parte, y de justicia social por otra.